NUEVOS PARADIGMAS
EDUCATIVOS

*Jaime Castañeda Iturbide**

NEW EDUCATIONAL PARADIGMS

RESUMEN: Se propone un nuevo paradigma educativo para México, a partir de una visión amplia, crítica e innovadora que corresponda a la realidad, necesidades y circunstancias del país.

PALABRAS CLAVE: educación, paradigma, innovación.

ABSTRACT: In this article, we propose a new educational paradigm for Mexico based on an encompassing, critical, and innovative vision conforming with the country's realities, needs, and circumstances.

KEYWORDS: education, paradigm, innovation.

RECEPCIÓN: 30 de abril de 2015.
ACEPTACIÓN: 6 de octubre de 2015.

* Departamento Académico de Estudios Generales, ITAM, y Universidad Marista.

NUEVOS PARADIGMAS
EDUCATIVOS*

154

El objetivo de este artículo es concientizar a los agentes educativos para generar una visión más amplia, crítica e innovadora de la realidad actual y postular nuevos paradigmas educativos que correspondan a las necesidades y circunstancias de nuestro país.

* Pinturas de Alfredo Castañeda.

No debemos persistir en el error de aplicar criterios que eran válidos para el siglo pasado, pues el mundo de hoy vive realidades muy distintas como resultado de un desarrollo tecnológico, ciertamente admirable en muchos aspectos pero también muy peligroso si permitimos que se convierta en instrumento de manipulación masiva al servicio del consumismo, la uniformidad despersonalizadora y, en definitiva, la deshumanización.

No se trata de una adaptación general e ingenua a los cambios, sino de darles la dirección que haga posible un mundo mejor. En esta encrucijada de la historia, la educación puede y debe cumplir su tarea fundamental.

Es una realidad inobjetable que el mundo en el que vivimos padece una grave carencia de principios éticos y morales en todos los ámbitos: social, político, económico. Nuestro planeta afronta múltiples problemas reflejados en las más variadas y complejas situaciones. La posible solución solo se vislumbra a largo plazo y mediante un esfuerzo sostenido en el que la educación cumpla un papel preponderante, para poder enfrentar la opresión, injusticia, desigualdad, ignorancia, violencia, corrupción, desconfianza e incertidumbre.

Si compartimos la convicción de que educar es humanizar, es decir, hacemos mejores personas y mejores ciudadanos para convivir y alcanzar un verdadero desarrollo social, estaremos de acuerdo en que esta educación debe incidir en actitudes, acciones y formas de vida. De aquí viene nuestra propuesta de educar en el respeto a la dignidad de la persona, de educar para la libertad, de educar para la igualdad y la paz, de educar para la tolerancia y la solidaridad, de educar para la diversidad y la universalidad; de introducir una pedagogía de la esperanza, de la confianza, del servicio y de la creatividad, entre otros aspectos.

Todos somos responsables, unos más que otros, de inculcar y promover nuevos paradigmas educativos; en el hogar, en la escuela, en el trabajo, en los medios de comunicación, en nuestras relaciones con los demás y hasta en la calle. Colaboremos en la construcción de una sociedad más humana y de un mundo mejor. Recordemos, por otra parte, que la educación es permanente, que es para toda la vida.

La educación en estos paradigmas ya no puede aplazarse, el momento histórico que vivimos requiere de cambios substanciales; es *el aquí y el ahora*.

NOTAS

Educación para la libertad

Para que haya libertad es necesario el encuentro con la verdad, cuya búsqueda es compromiso de la educación. El asedio y el bloqueo no caben junto con la amplitud expansiva que busca el aire libre y los horizontes despejados. La libertad surge de la profunda convicción del respeto a la dignidad de la persona, en uno mismo y en los demás.

La libertad no es un privilegio que se otorga, sino que es un derecho que debe defenderse, pero solo es digno de libertad quien sabe ejercerla cada día.

Educar para la libertad requiere esfuerzo y determinación para saber rechazar y denunciar esclavitud o servilismo, imposición o autoritarismo.

El ejercicio de la libertad exige responsabilidad y compromiso; de no ser así, puede convertirse en libertinaje.

Educación para la esperanza

La esperanza es uno de los sentimientos más positivos y constructivos que puede experimentar el ser humano. Es aquella actitud que impulsa a un individuo a lograr una mejor situación de bienestar individual o comunitario.

La esperanza es un anhelo de liberación, es el deseo de construir un mundo mejor. La esperanza germina con una fe sostenida que transmite al individuo la confianza para alcanzar sus anhelos.

La educación para la esperanza amplía el horizonte intelectual y emocional de la persona, dándole sentido a su existencia.

Hoy en día prevalece en el país y en el mundo entero una gran incredulidad y desconfianza en todos los órdenes de la vida social, política y económica, debido a la ausencia de valores y principios éticos. Es imprescindible “sembrar convicciones” para cultivar la credibilidad y la confianza.

Eduquemos con y para la esperanza.

NOTAS

Educación para la igualdad

Aunque sabemos que toda persona tiene los mismos derechos, las mismas oportunidades y el mismo trato, vivimos en un mundo de desigualdad extrema y lacerante, por las múltiples formas de discriminación, incluso de esclavitud.

La educación en derechos humanos no debe consistir únicamente en adquirir conocimientos, sino en fomentar actitudes, habilidades y destrezas que consoliden la idea de persona y que favorezcan una convivencia basada en la aceptación y el respeto a los demás.

Esta educación debe estar encaminada también al conocimiento y puesta en práctica de los deberes, que a veces se olvidan, lo que requiere una amplia formación ética.

Eduquemos en y para los derechos humanos promoviendo la unidad en la diversidad y la pluralidad en la igualdad.

Educación para la paz

La educación para la paz es un proceso gradual y permanente en busca de armonía y equilibrio con uno mismo, con los demás y con el entorno. Si no estamos en paz con nosotros mismos, no podemos educar a otros en la búsqueda de la paz.

Esta educación para la paz se inicia fomentando el respeto y la aceptación del otro, propiciando la convivencia con los demás, la colaboración y el diálogo, y no la rivalidad y la competencia.

No basta con hablar de paz, hay que trabajar para conseguirla, como señaló Gandhi: “No hay camino para la paz, la paz es el camino”.

La sola ausencia de guerra, aun siendo tan deseada, no es garantía de paz verdadera. Es indispensable conciliar otros principios: equidad, libertad, justicia, tolerancia y solidaridad. En síntesis, se educa para la paz cuando se educa para un desarrollo integral.

Educación para la solidaridad

Un célebre director de orquesta, interrogado acerca de la brillantez incomparable de sus interpretaciones, confesó modestamente que ni él ni sus músicos poseían algún talento excepcional. “Claro que sabemos lo que hacemos —dijo—, pero la diferencia estriba en que todos lo hacemos con una sola voluntad y un mismo corazón.”

La solidaridad es la adhesión a una causa o proyecto que beneficia al otro; pero si es auténtica, no debe esperarse nada a cambio.

La solidaridad verdadera no es dádiva ni compasión; es sentirse y reconocerse unido al otro e implica un compromiso. Surge de la convicción en la justicia, la igualdad y la fraternidad.

NOTAS

En esencia, ser solidario es buscar el bienestar de los demás, el bien común, lo cual requiere educación.

Educación para la confianza

En el contexto de un mundo descreído, cínico y superficial, en el que predomina la confusión, la indiferencia y la desilusión, la educación debe colaborar para que las personas recuperen la seguridad en sí mismas y la fe en los demás.

La desconfianza es la peor enfermedad que padece el mundo, pero como toda epidemia, tiene su vacuna, que son los valores y principios morales, el comportamiento ético: honradez, respeto, rectitud, justicia, equidad, etc. Estos valores deben aprenderse en la familia desde los primeros años y reafirmarse en la escuela, aunque es tarea de toda la sociedad; solo adquiriéndolos se logrará recuperar la confianza.

Es indispensable que la educación propicie la reflexión, el análisis y la crítica, y que sepa denunciar, anunciar o proponer según lo requiera la propia sociedad.

El joven de hoy, más que nunca, requiere autoestima y confianza para lograr un desarrollo integral y equilibrado y así transformar su entorno.

Educación para la tolerancia

- Tolerancia es, ante todo, respeto, pero no significa neutralidad.
- Tolerancia es apertura, sin que ello signifique renuncia o claudicación de los propios sueños o convicciones.
- Tolerancia es aceptación y no simple condescendencia o indulgencia.
- Si defendemos y educamos en la libertad, debemos ejercer la tolerancia como prueba de nuestra convicción.
- Quienes no piensan como nosotros enriquecerán nuestras vidas; la tolerancia e imparcialidad ampliarán nuestra visión del mundo y nos harán más humanos.
- Si no podemos poner fin a nuestras diferencias, contribuyamos a que el mundo sea un lugar apto para ellas y seamos tolerantes.

NOTAS

Educación para una ética medioambiental

Debemos comprender que el equilibrio de la naturaleza es delicado y que es fácil que se altere de manera irreversible.

La destrucción y el despilfarro de los recursos naturales y del medio ambiente no tendrán solución a mediano plazo.

Si no modificamos nuestros hábitos de consumo, las próximas generaciones padecerán graves consecuencias.

Abusamos de la Tierra porque la consideramos un bien que nos pertenece. Cuando la veamos como una comunidad a la cual pertenecemos, empezaremos a utilizarla con amor y respeto.

Educación para el servicio

El servicio es una realidad humana y humanizadora que produce un sentimiento de plenitud en la persona. El servicio forma a la comunidad y propicia el encuentro, la presencia y la entrega. El servicio transforma la sociedad porque establece relaciones fraternales y una cultura abierta a los valores trascendentales.

La acción servicial es básica para el crecimiento y el desarrollo humano; pero la independencia y la libertad son condiciones indispensables para que el servicio sea leal y valioso y no se convierta en servilismo.

Educación para la diversidad

La educación para la diversidad consiste en lo siguiente:

- Entender que los seres humanos somos distintos pero con la misma dignidad.
- Respetar la diversidad, aprovechando el valor de nuestras diferencias.
- Aceptar al que no es como yo, pero de igual a igual.
- Saber convivir con el diferente sin ningún tipo de discriminación.

La educación en y para la diversidad es uno de los pilares en la erradicación de la discriminación, el racismo, la xenofobia y la intolerancia.

Educación para la creatividad

Educar la imaginación implica descubrir nuevos horizontes para recuperar la capacidad de asombro y admiración que conduce al verdadero conocimiento.

El cultivo de la imaginación, de la reflexión, de la creatividad, debe ser objetivo permanente de la educación. Por el contrario, no hay tareas más opuestas al espíritu creativo que la mera reproducción y simple repetición de datos, tan lamentablemente presentes en el quehacer educativo.

NOTAS

La educación para la creatividad, la pedagogía de la imaginación y, en general, todo esfuerzo dirigido al cultivo de la inventiva, son la única vía para lograr una formación integral auténtica y crear un mundo mejor.

Educación para la universalidad

No importa de dónde vengas, compañero caminante.
No importa si vienes del oriente o del sur.
No importa si eres joven o viejo, si usas la capa roja o el cabello largo.
No importa si hablas chino
o español, si eres budista o contador, si eres empresario
o librepensador.
No importa. Vamos haciendo juntos camino al andar.